



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Volumen XCVIII Nº 203

Enero-junio 2020

Quito-Ecuador



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen XCVIII
Nº 203**

**Enero-junio 2020
Quito–Ecuador**

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga López
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocio Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. Maria Luisa Laviana Cuertos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

EDITORIA

Dra. Rocio Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembiczy	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Hugo Cancino	Universidad de Aalborg-Dinamarca
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universität, Berlín-Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoletta	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. Maria Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol. XCVIII
N° 203
Enero-junio 2020

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN N° 1390-079X

Portada

Espacio donde funcionaba la Universidad Santo Tomás
Fotografía: Fredi Landázuri

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762
Quito
landazurifredi@gmail.com

octubre 2020

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277
ahistoriaecuador@hotmail.com
publicacionesanh@hotmail.com

RESUMEN DE LA INTELIGENCIA EN EL ECUADOR DENTRO DEL CONTEXTO MUNDIAL -DISCURSO DE INCORPORACIÓN-

Norma Plaza García¹

Señoras y Señores:

Un reconocimiento muy especial a quienes tuvieron a bien, hacerme el honor de sugerir mi nombre para que se me invite a unirme como Miembro de la centenaria Academia Nacional de Historia. Ellos son el Comandante Mariano Sánchez Bravo y el arquitecto Melvin Hoyos Galarza.

Asimismo agradezco a los miembros de la Comisión de Ingresos y Ascensos por su aceptación; al Secretario Dr. Diego Moscoso Peñaherrera por haberme comunicado, mediante oficio de 6 de agosto del presente año, la invitación para ser parte de esta institución tan respetable y de manera especial, a quien actualmente la dirige, el Dr. Franklin Barriga López y a su subdirector, el Dr. César Alarcón Costa, quien nos honra con su presencia.

Para los no iniciados, la Academia Nacional de Historia fue fundada en 1909 y su primer director fue el gran historiador y Arzobispo de Quito, Monseñor Federico González Suárez, acompañado en su directorio de figuras egregias de ese tiempo.

La importancia de las Academias Nacionales se infieren de la Constitución española de 1978, que está vigente, la que en el artículo 62 establece entre las atribuciones del rey, el literal j, que establece (ejercer) “el Alto Patronazgo de las Reales Academias”, las que son: de la Lengua, de la Historia, de Bellas Artes, de Ciencias exactas,

¹ Abogada de los tribunales de la República, doctora en Jurisprudencia, títulos que los obtuvo en la Universidad Católica en 1970. Estudió también en la Universidad de Princeton (1968) y en la Universidad de New York, en donde obtuvo el Máster of Comparative Jurisprudence (1970). Es especialista en Derecho tributario de la Universidad de Castilla-La Mancha.

de ciencias morales y políticas, de Medicina, Jurisprudencia y Legislación y de Farmacia.

Para la incorporación a cualquiera Academia Nacional de Arte, Ciencia, Letras, etc. es un requisito *sine qua non* presentar un trabajo alusivo a la clase de actividad que realiza esa Academia. Debido a la extensión del trabajo, el que he entregado a la Academia y podrán retirar a la salida, no lo voy a leer, sino que me he permitido hacer algunas reflexiones.

Estuve indecisa para escoger el tema de mi presentación, debido a la sapiencia de los miembros de esta Academia.

En mi infancia había un cuento de la cucaracha mandinga que no sabía que comprar con una moneda que había encontrado y como la cucaracha, yo estaba confundida sobre el tema a tratar, así que, como el insecto del cuento, comencé a barajar opciones, que se las compartiré y Uds. me dirán si me equivoqué o no.

1.- Me hubiera gustado poder rebatir documentadamente la dolorosa negación de algunos historiadores modernos de la existencia del Reino de Quito, alegando que fue una fantasía del historiador padre jesuita Juan de Velasco, pero por mis infartos no puedo subir a Quito e investigar en sus bibliotecas.

2.- Como ex registradora mercantil, me tentó escribir sobre la evolución del sistema marítimo en nuestra ciudad, el puerto de la Real Audiencia de Quito y principal astillero de la corona española en el Pacífico Sur.

Sólo diré que ejercía las funciones de autoridad marítima primero el corregidor y luego el gobernador, cuando pasó Guayaquil a ser Gobernación en 1762. Ambos funcionarios realizaban el registro de las naves que arribaban al puerto con mercaderías provenientes de Europa y de las que llevaban de vuelta, el oro, la plata, las maderas y los tejidos de los obrajes de la Real Audiencia.

Recién a finales del período colonial, debido a la iniciativa e influencia de Martín de Icaza y Caparroso, la Corona española estableció en Guayaquil uno de los consulados de comercio, antecedente de los registros mercantiles.

Desde el inicio de la colonización, partían semestralmente de Acapulco naves con metales hacia el Extremo Oriente. Volvían de Filipinas por otra ruta debido a las corrientes marinas, para trasladar las mercaderías de Oriente, especias, mantones, sedas, marfiles, jades, muebles, porcelanas, corales, etc. hacia la costa Atlántica del virreinato de Nueva España y de allí zarpar a la Madre Patria. En el Siglo XVIII se incorporó el preciado cacao de Guayaquil.

Deseché el tema porque el personaje de Martín de Icaza y Caparroso, ha sido estudiado extensamente. El hermano llamado Isidro era dueño de la nave Guadalupe, de las conocidas como Nao de China o Galeón de Manila. Añado, únicamente, que esa ruta, Acapulco-Manila-Acapulco, terminó en 1815 con la independencia mexicana.

3.- El del levantamiento de los quiteños de Agosto de 1809 ha sido ampliamente estudiado; de si fue o no el primer grito de independencia en América, o si consistió su rebeldía en sacudirse de la dominación bonapartista y jurar su lealtad al rey Fernando VII, lo que enfureció al presidente de la Real Audiencia de Quito, el conde Ruíz de Castilla, por sus simpatías bonapartistas, y con ayuda de Lima, cobró en los patriotas quiteños la cruel venganza del 2 de Agosto del año siguiente, día que fueron asesinados, por orden suya, los patriotas quiteños, sangre y semilla de mártires que cayeron en tierra fértil.

4.- Igual ocurre con el tema de la provincia de Guayaquil, que se extendía desde el río Esmeraldas hasta el río Tumbez; del mar hasta las estribaciones de la cordillera de los Andes, Fue la que primero se independizó de España y las tres estrellas de su bandera significaron las tres provincias de la Real Audiencia: Guayaquil, Quito y Cuenca, señal inequívoca que no fue la intención de los patriotas separarse de aquella al declararla independiente sino comenzar la campaña libertadora del resto del país.

Guayaquil llamó a su ejército "División Protectora de Quito", el que logró victorias sobre el ejército español, entre otras, en el Camino Real, y recientemente he conocido, por el Dr. Cordero, que está el sitio de la batalla en la parroquia Bilován, Cantón San Miguel, provincia de Bolívar.

El ejército realista derrotó a la División Protectora de Quito en la primera batalla de Huachi, que tuvo que retroceder a la Costa; volvió a subir la cordillera y finalmente llegó al Pichincha donde se le unieron las tropas colombianas y las del Sur. Unidas, lograron la victoria y flameó la bandera de Guayaquil independiente en la cima del Pichincha, junto con la tricolor de Colombia.

5.- Poco se conoce en el curriculum escolar de Guayaquil sobre la independencia de Cuenca que ocurrió el 3 de Noviembre de 1820. Se dio por iniciativa de don José María Vásquez de Noboa y de Javier Loyola, un presbítero; después de la declaratoria de independencia, la Junta de Diputados de Cuenca libre, se otorgó su propia Constitución, como lo había hecho Guayaquil.

Por el historiador Jurado Noboa he conocido que participó en la independencia de Cuenca el alférez de la expedición de Cochrane, Adolfo Klinger, firmante del acta de independencia de Cuenca; quien de marino se pasó a soldado con el grado de teniente; peleó en el segundo Huachi, en Riobamba y en Pichincha como parte del ejército libertador de Bolívar, al mando de Sucre, y que fue antepasado del ingeniero León Febres Cordero Ribadeneyra.

6.- La intervención del Batallón Albión que, dirigido por el coronel John McKintosh, combatió en el Pichincha, pero la colaboración de los ingleses no fue altruista; el gobierno de su majestad Jorge III, mató 2 pájaros de un tiro: asestó un duro golpe a España, su rival, e hizo el gran negocio con las nuevas repúblicas sudamericanas; les pasó la factura con intereses de usura y por adelantado al 80% de interés anual.

Al desintegrarse Colombia la grande, por la separación de Venezuela y de Quito, distribuyó proporcionalmente la deuda; al Departamento del Sur de Colombia, Quito (después Ecuador), le correspondió el 21 por ciento. Estos pagos incidieron en la pobreza de nuestro país en el siglo XIX.

Muchos recordamos cuándo se pagó esa deuda; el primer abono se hizo en el gobierno militar del general Guillermo Rodríguez Lara, después de la extracción del primer barril de petróleo, y el último abono lo hicieron durante el triunvirato de 1976-79, que se autodenominó Consejo Supremo de Gobierno del Ecuador y que es-

taba conformado por el almirante Alfredo Poveda, por la Marina; general Guillermo Durán Arcentales, por el Ejército y general Luis Leoro Franco, por la Fuerza Aérea.



Foto tomada en Londres en 1978, año en que Ecuador saldó la "deuda inglesa". Del lado izquierdo, Carlos Julio Emanuel, gerente del Banco Central del Ecuador BCE, sucursal mayor de Guayaquil; Juan Reyna, ministro de Finanzas; Agustín Arroyo Yerovi, embajador del Ecuador en el Reino Unido.

A la derecha, Francisco Swett, presidente de la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica y Jorge Balda, subsecretario técnico de Finanzas.

7.- Tema polémico es la anexión forzosa de Guayaquil a Colombia por Bolívar, así como el encuentro entre Simón Bolívar y San Martín en Guayaquil, pues de lo que trataron no hay certezas, ni siquiera de la tan repetida frase, *"Ahí le dejo la gloria"*, que llevó el autor colombiano Mauricio Vargas Linares, a publicar en la editorial Planeta colombiana una obra con tal título que sintetiza así: *"la noche del 26 de julio de 1822, José de San Martín se retiró discretamente del banquete que le había ofrecido Simón Bolívar en Guayaquil, se dirigió hacia el muelle y se marchó"*.

8.- ¿A quién no le ha ocasionado vergüenza ajena y pena el tráfico de esclavos? Las víctimas de ese negocio dejaron el legado de su cultura en los países íbero americanos.

Simón Bolívar prometió su liberación en Haití; la restringió a la libertad de vientre para quienes nacieran en territorio libre y la mantuvo después de la independencia por razones económicas, o quizás por evitar un levantamiento de los dueños que fuesen perjudicados, pero la liberación quedó pendiente y no fue simultánea en todos los países; en la mayoría fue incruenta; en los EE.UU., sangrienta.

Ecuador no fue el primero en liberarlos: antes lo hicieron en Chile, por iniciativa de Manuel de Salas en 1811 y por el mismo jurista se implantó la ley para todos los esclavos en 1823, año que fue totalmente independizado Chile por Bernardo O'Higgins.

En Colombia llamaron "libertad de partos" y fue aprobada en la Constitución de Cúcuta de 1821 para los esclavos que cumplieran 18 años. Obtuvieron la libertad definitiva en 1851. Un año antes que en el Ecuador, donde el presidente José María Urbina decretó la libertad de los esclavos en 1852 e indemnizó a los amos del presupuesto general del Estado.

Después del Ecuador fue otorgada plenamente en: a. Argentina en la Constitución de 1853. b. A Perú la concedió José de San Martín para los que nacieron después que declaró la independencia en 1821, pero fue el presidente Ramón de Castilla, de triste memoria para los ecuatorianos, quien dio la libertad definitiva a los esclavos peruanos en 1854. c. En Estados Unidos la decretó Abraham Lincoln en 1863 después de la guerra de Secesión y 4. Brasil recién la concedió en 1888.

Fascinantes y ricas fueron y son las tradiciones africanas en Brasil, sobre todo en Salvador de Bahía. Me tentó investigar las de nuestro país, pero el tiempo me venía corto.

9.- Como ecuatoriana me enorgullezco de la victoria de Tarqui, la que se dio en nuestro suelo; en ella luchó mi antepasado Domingo de la Calzada Plaza y Güiraldes bajo las órdenes del mariscal Sucre y fue ascendido en el campo de batalla por su valor.

En la pared exterior lateral del edificio de la Municipalidad de Guayaquil que reemplazó antigua Casa Consistorial de esta ciudad, donde se firmó en septiembre de 1829 el Tratado de Guayaquil, luce una placa de bronce que recuerda el hecho, de gran importancia por-

que en ese Tratado se ratificaban nuestras fronteras de la época colonial que llegaban a Tumbes, Jaén y Maynas.

No podemos negar que los peruanos han sido constantes en promover su tesis en el plano diplomático y de historia de límites; ellos lograron anular el Tratado de Guayaquil y reemplazarlo por el de Pedemonte-Mosquera, alegando que los límites del Tratado de Guayaquil eran referenciales. Los quiteños de entonces, que así se llamaban todos los habitantes del territorio que había sido el de la Real Audiencia, irresponsablemente, ni siquiera reclamaron en su momento copia certificada del texto original, lo que permitió que los peruanos alegaran la nulidad del Tratado de Guayaquil.

10.- Fue una torpeza renunciar al nombre de Quito para nuestro país en 1830 y adoptar el de una raya en el globo terráqueo, cuya consecuencia fue que la república del Ecuador perdiera territorios también a favor de Colombia, pues el venezolano general Juan José Flores, que fue el primer presidente de la república, no reclamó todo lo que fue parte integrante de la Real Audiencia de Quito, como debió haber hecho al momento de la separación.

Así que, después de mucho meditar, me convencí que debería investigar una época menos remota. Intenté probar que nuestra libertad era una ilusión, pero el arquitecto Melvin Hoyos Galarza, “mi director de tesis”, desaprobó mi trabajo por ser excesivamente universal. Debido a que tiene al mismo tiempo profundas raíces en el pasado y proyecciones futuras; y que a pesar de su universalidad, incluye al Ecuador, me decidí por el tema de:

La inteligencia en la República del Ecuador dentro del contexto mundial

Me he ceñido al Siglo XX, época en que el mundo entero fue un campo de espionaje de fuerzas contrincantes, confrontación que cambió de actores al final de la Guerra Mundial, tanto en Europa después de mayo del 45, como en el Extremo Oriente, a raíz de agosto del mismo año.

Confieso que toda mi vida he sentido fascinación por el espionaje, declarándome inepta para serlo porque soy excesivamente

expresiva. Inútil para el póker. Sin embargo, hice de correo a mis 13 años.

Era y soy aún muy amiga de una compañera paraguaya en el colegio de Buenos Aires; una sobrina del político opositor paraguayo liberal Carlos Pastore, que estaba desterrado en Uruguay por el dictador paraguayo, Alfredo Stroessner y que murió en el destierro.

Alguien pidió autorización a mi padre para que en el vuelo de Braniff a Buenos Aires, que se detenía en Asunción, reciba yo unos documentos en el aeropuerto y los entregue a la persona que vaya a recogerlos el sábado siguiente a mi internado. Lo hice. Me sentía una importante pequeña Mata Hari.

Durante los años de la II Guerra Mundial, Ecuador se ubicó con los aliados y declaró la guerra a Alemania. Hubo espionaje en nuestro suelo de ambos bandos; unos pocos casos constan en el trabajo presentado.

El largo período entre 1945 –otros dicen que 49– y 1991 fue el de la llamada “Guerra Fría”. A Iberoamérica se le decía “el patio trasero de los EE.UU.” por su poca importancia geopolítica, hasta que el derrocamiento del dictador Batista en Cuba y el advenimiento del régimen de Fidel Castro el 1 de enero de 1959, puso a América Latina en el mapa de la Inteligencia mundial.

En Guayaquil la noticia se recibió con algarabía. Tenía 16 años, me había graduado un mes antes de normalista en la Argentina; el mundo era amplio y redondo y la vida plena de ilusiones. Ese mes de enero viajé a Colombia invitada por una tía, estuvimos en algunas ciudades y no recuerdo que alguien mencionara entonces a Fidel Castro. Todavía no constituía para el mundo peligro alguno, pero la visión sobre él, cambió poco después.

En Cuba no se instauró el paraíso, comenzó el éxodo de cubanos a Miami, debido a las incautaciones de propiedades, las ejecuciones públicas y por primera vez hubo miedo al comunismo en todo el continente.

Debe haber sido ese el momento en que llegó una importante célula de la CIA, la agencia de inteligencia de los Estados Unidos, al Ecuador, gobernado entonces, en 1959, por el Dr. Camilo Ponce Enríquez.

Ese año, en el mes de junio, ocurrió el asalto por el populacho a la Casa de empeño El Sol de propiedad de unos peruanos, hecho que devino en robos indiscriminadamente al comercio. Los representantes del gobierno en la provincia, los reprimieron y salvaron a la ciudad. Era gobernador el Dr. Eduardo Ortega Moreira, pero representaba a un gobierno impopular en la ciudad, así que no todos lo agradecieron.

El vicepresidente de EE.UU., Richard Nixon, había estado a cargo de la misión de invadir a Cuba y a la supervisión de los agentes de entrenamiento en Guatemala, quienes conformaban la “brigada 2506”. Por orden de Nixon según documentos develizados después, no se le informó a John F. Kennedy de ese proyecto, con la seguridad que Richard Nixon le ganaría la elección en 1960.

Se preguntarán Uds. “¿qué tiene que ver la invasión a Playa Girón o Bahía de los Cochinos con el Ecuador?” Ya lo explicaré.

Es historia que el plan del gobierno de Eisenhower continuó en el de Kennedy, que Fidel Castro esperaba a los invasores en el lugar escogido por los norteamericanos; que la invasión fue un fracaso porque Kennedy no ordenó que se le diera a la brigada la cobertura aérea necesaria, pues sólo contaban con 8 aviones que fueron derribados por los soldados de Fidel Castro.

Se infiere que Kennedy debe haberse arrepentido de no haberles dado la ayuda decidida que requerían los cubanos y que nunca lo perdonaron a juzgar por la ayuda irrestricta que dio a los refugiados cubanos.

Esta es la conexión con el Ecuador: en septiembre de 1960 asumió el poder Velasco Ibarra. Fue su 4º período. Había gobernado con la Derecha en su tercera administración y la 4º la iniciaba con la Izquierda, aunque revisando el listado de su gabinete en 1960, sólo encontré un socialista, Manuel Araujo Hidalgo, pero fue suficiente.

Inspiró este trabajo una vivencia que tuvimos los miembros de la Junta Patriótica Nacional en el despacho del Dr. Carlos Julio Arosemena Monroy, donde fue recibido el Dr. Manuel Araujo Hidalgo, al que decían “Omoto”, y quien contó la siguiente historia:

Él le advirtió a Fidel Castro sobre la fecha y circunstancias de la invasión a Playa Girón o Bahía de los Cochinos; que la infor-

mación la obtuvo el presidente José María Velasco Ibarra del Ministro de RR.EE. del Ecuador en la reunión de cancilleres del continente americano en Washington en 1961, donde fueron informados de la próxima invasión norteamericana a Cuba, que tendría lugar en abril de ese mismo año de 1961; el presidente Velasco Ibarra envió a Manuel Araujo Hidalgo a La Habana para que comuniqué la noticia a Fidel Castro, quien lo recibió en el restaurante “Río Cristal” y antes de regresar al Ecuador, Fidel Castro le entregó una carta para el presidente Velasco Ibarra, copia de la cual dijo conservar Araujo.

Nos asombró que los informantes del lugar y fecha aproximada del ataque a Playa Girón y de las condiciones de tal ataque, fueran ecuatorianos y que haya sido el presidente de la república Dr. José María Velasco Ibarra, quien hubiese enviado a Araujo Hidalgo a advertírselo a Fidel Castro, considerando que Ecuador era un país aliado de EE.UU.

Manuel Araujo Hidalgo no aclaró para los dos miembros más jóvenes de la Junta Patriótica, Leonel Baquerizo Luque y yo, que el Canciller de entonces era el liberal ex alcalde de Quito conocido como “Pepe Parches”, Dr. José Ricardo Chriboga Villagómez, ni que él, Manuel Araujo Hidalgo, había ocupado poco antes la Cartera de Gobierno.

Como a medio día, el Dr. C. J. Arosemena Monroy manifestó que tenía un compromiso previo insoslayable y privadamente me pidió que atendiera al Dr. Araujo Hidalgo. Lo invité al Club de la Unión junto con el Ab. Leonel Baquerizo. Al entrar en el comedor del último piso del club, algunos caballeros se pararon de sus mesas para saludarlo y abrazar efusivamente al “Omoto” Araujo Hidalgo, dándole un recibimiento poco usual al político quiteño. Es más, nunca he visto otro igual.

Cuando se sentó a la mesa Manuel Araujo nos comentó a Leonel Baquerizo y a mí: “¿Cómo no han de quererme estos monos, si yo impedí que le hagan el fraude al León Febres Cordero, porque las elecciones que se ganan en las urnas, pueden perderse en los tribunales electorales y yo impedí que le hagan fraude”.

Encontré esta fotografía que explica la familiaridad entre el ingeniero León Febres Cordero Ribadeneyra, expresidente del Ecu-

dor y Fidel Castro Ruz, primer ministro de Cuba. Existe un lenguaje corporal. Según este, se lo ve muy ufano a Araujo Hidalgo, contento al expresidente Febres Cordero y condescendiente a Fidel Castro. Es fácil deducir que el “Omoto” Araujo Hidalgo debió haber sido el contacto para este encuentro.



Lo resaltable de esa fotografía es, también, el hecho que el presidente en funciones, Ing. León Febres Cordero Rivadeneyra estuvo anteriormente en los EE.UU. en visita de Estado extendida por el presidente Ronald Reagan.

El incidente que he narrado, me inspiró para escoger y desarrollar el tema del espionaje en el Ecuador a partir de 1960, pasando por la caída del gobierno del Dr. José María Velasco Ibarra que había roto la Constitución, convirtiéndose en dictador; la continuación democrática como presidente constitucional del Dr. Carlos Julio Arosemena Monroy, su gobierno y posterior derrocamiento por considerárselo comunista.

Hallé la ratificación de la acción de Velasco y de Araujo Hidalgo en otras fuentes; Araujo Hidalgo convenció a Velasco que

debía denunciar el Protocolo de Río de Janeiro, tesis que apoyó el temido Fidel Castro, circunstancia que Ecuador pudo aprovechar en su beneficio y no lo hizo. Los planteamientos, desarrollo y conclusiones los hallarán en el trabajo.

La obra *Inside The Company CIA Diary o Dentro de la Compañía, Diario de la CIA*, publicada por Penguin Books Ltd., contiene el diario de la vida como espía en América Latina de Philip Agee, durante un período de 12 años que terminó en 1969 en México, Ecuador y Uruguay.

Philip Agee arribó al Ecuador en 1960, el mismo año en que asumió el poder en EE.UU. el católico, bostoniano y descendiente de irlandeses, John F. Kennedy después de ganar la elección al vicepresidente de Dwight Eisenhower, el tristemente célebre Richard Nixon. He ido cotejando las afirmaciones de Agee con lo que se vivió en el Ecuador a partir del ascenso de Fidel Castro en Cuba hasta el advenimiento de la Junta Militar de 1963-66.

Fue, según Agee, acción de la CIA el derrocamiento del Dr. Arosemena Monroy, así como la conformación de la Junta Militar, los nombramientos de colaboradores o agentes de la CIA en el nuevo gobierno.

Como hay una interconexión global, los izquierdistas recluidos en el Penal García Moreno durante la dictadura militar del año 63, y algunos desterrados, fueron objeto de intentos, algunos infructuosos, otro no, de reclutamiento por la CIA y como era Chile el país de la papa caliente o de conflicto de intereses de las grandes potencias, fueron infiltrados en Chile antes y durante la presidencia de Salvador Allende y a países cercanos al nuestro y relacionados con el Ecuador; tangencialmente he mencionado a la Guerra Sucia, a los estertores del período de la Guerra Fría, la Guerra del Golfo, la caída del muro de Berlín, la disolución de la Unión Soviética.

El tiempo actual se inició con el ataque a las torres gemelas del WTC de Nueva York, que revolucionó nuestro mundo, para peor. He compartido por escrito lo que tenía en mi mente, mi corazón, mi memoria y lo que fui hallando en mi investigación. Gracias por su paciencia.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Plaza García, Norma, "Resumen de la inteligencia en el Ecuador dentro del contexto mundial", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCVIII, N°. 203, enero - junio 2020, Academia Nacional de Historia, Quito, 2020, pp.297-308